

Sebastián Ramírez de Fuenleal, que entre otras muchas dignidades fue un destacado jurista, Presidente de las Chancillerías de Granada y Valladolid, de la Audiencia de la Isla Española (1529–1531) y posteriormente de la Nueva España hasta 1536, en las que destacó por su preocupación sobre el buen tratamiento a los indios, así como emprendiendo obras de infraestructura urbana y comunicación, y para la conservación de las antigüedades prehispánicas. A su vuelta a España fue sucesivamente obispo de Tuy, León y Cuenca²⁹. Evidentemente, este obispo homónimo no es el que nos interesa en este trabajo, ya que había fallecido en Valladolid en 1547. Sin embargo, estos datos hablan elocuentemente sobre una nutrida estirpe capaz de colocar a sus miembros en posiciones relevantes en el ámbito eclesiástico, pero también en cargos administrativos. El escudo de armas de los Ramírez de Fuenleal aún se conserva en una vivienda particular de Villaescusa de Haro (Ferrer Rodríguez, 2016, p. 664).

Francisco Sedeño de Mesa, aunque no parezca evidente, estaba emparentado con Sebastián Ramírez de Fuenleal³⁰. El padre de Francisco Sedeño de Mesa, Gabriel de Espinosa, era de familia hidalga por ser hijo de Francisco Sedeño, que se asentó en San Clemente procedente de Arévalo en el último cuarto del siglo XV, formando parte de las milicias del capitán y poeta Jorge Manrique durante la Guerra sucesoria entre Isabel la Católica y Juana la Beltraneja (Córcoles Jiménez, 2017, p. 197 y ss.). Gabriel de Espinosa casó en Albacete con Isabel de Solís, hermana de Luis Méndez, de una familia que sin ser hidalgos, tenían ya sólidas bases implantadas en la admi-

²⁹ Su biografía puede ser consultada en la página de la Real Academia de la Historia. <http://dbe.rah.es/biografias/14369/sebastian-ramirez-de-fuenleal> [Acceso 2 de agosto de 2020].

³⁰ El anárquico sistema de apellidos durante esta época impide a menudo establecer parentescos si no se encuentran declarados en las Fuentes. Sólo a título de ejemplo, podemos ver que los hijos del matrimonio entre Francisco Sedeño de Mesa y Doña Jerónima de Herrera se llamaban Don Juan Sedeño de Mesa (que durante años fue llamado Alonso Pérez Sedeño, y cambió su nombre al heredar un patronazgo), Gabriel de Espinosa, Doña Leonor de Ludeña, Doña Isabel Sedeño, Doña Úrsula de Mesa y Doña Ana (o María) Sedeño. Ver en Córcoles Jiménez, 2017; p. 200.